

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

JAPÓN. SIC, DEPARTAMENTO DE PROMOCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR, *Keizaikyōryoku no genjō to mondaiten*. 1970. (Situación actual de cooperación económica y sus problemas.) Ed. Tsūshō sangyō chōsakai, Tokio, 1971, 543 + 70 pp.

En los últimos años está creciendo notoriamente la participación del capital, la mercancía y la tecnología japonesa en la economía extranjera, especialmente en la de los países en vía de desarrollo. En tal situación es interesante conocer la política del gobierno de Japón en esta materia.

Según el libro, se llama "cooperación económica" a los diversos tipos de relación económica entre un país industrial y un país en vía de desarrollo. En el caso de Japón, ésta comprende: pago de indemnizaciones de daños causados por la segunda guerra mundial en dinero y en tecnología, empréstitos, crédito para exportación, inversión directa, pago de cuota en las organizaciones internacionales financieras, trato preferencial en la importación, colaboración en el fomento de la producción para la exportación, etc. En la primera parte del libro se presenta un informe general sobre la cooperación económica hasta 1970. Después de examinar el panorama general de la cooperación económica de Japón, se ofrecen algunas recomendaciones tales como el incremento tanto en su calidad como en su cantidad de acuerdo a la posición económica del país en el mundo, diversificar el mercado y corregir la balanza de pagos demasiado desfavorable para los países importadores de las mercancías japonesas con el objetivo de evitar fricciones internacionales, participar en mayor escala en la explotación de recursos naturales y en el desarrollo industrial de los países referidos: primero, para asegurar el abastecimiento de la materia prima y combustibles; segundo, para resolver los problemas de la "alta densidad industrial" (por ejemplo, contaminación, falta de mano de obra barata), transfiriendo una parte de la industria al extranjero.

En la segunda parte del libro se presenta la situación de la cooperación económica de Japón y de otras potencias industriales. En primer lugar, se examinan los sectores y canales de participación de la cooperación japonesa. En segundo lugar, se presentan los panoramas del desarrollo económico y el papel de la cooperación económica de Japón y de otras potencias económicas en los

principales países subdesarrollados. En tercer lugar, se trata de la cooperación que se realiza a través de las instituciones financieras internacionales, y en cuarto lugar, se examina la situación actual de la cooperación económica de cada potencia económica sin incluir a los países socialistas.

M. T.

P. G. O'NEIL, *Japanese Names, a Comprehensive Index by Character and Readings*, John Weatherhill, Inc., New York, Tokio, 1972. 359 pp.

La lectura de los nombres japoneses ha sido siempre un problema. La dificultad estriba en que la mayor parte de las veces aun utilizando los caracteres comunes, conocidos por todos, la lectura es distinta. Esto mismo sucede con los nombres de lugares geográficos e históricos y de obras de arte.

A pesar de tales dificultades se puede establecer como regla general el uso de unos doscientos cincuenta caracteres para escribir los nombres y apellidos; en general están formados con la combinación de dos o más caracteres, raramente de uno solo.

Un ejemplo ayuda a entender con más claridad este problema: el caracter 大 (grande), tiene las siguientes acepciones en su lectura: dai, tai, ō, o, hiro, naga, moto, tomo, haru, masa, oi, ōi, ōki, ki, futo; y este mismo caracter sólo en nombres de personas puede ser leído como: Hiroshi, Futoshi, Takashi, Masaru, Takeshi, Yutaka, Hajime y Osumi. Se advierte fácilmente la dificultad que presenta la lectura de un nombre. Los japoneses mismos en un apellido tan fácil como Oishi, que puede ser escrito 大石 o bien 生石, preguntan si la ō es la ō del caracter grande o bien es la ō proveniente del caracter *nacer*.

El libro de O'Neil viene a dar solución parcial a este problema; está dividido en dos partes: en la primera se han registrado los nombres partiendo de los caracteres, por número de trazos, seguida por las diferentes lecturas en orden de frecuencia; y en la segunda aparecen los nombres partiendo de la transcripción romana seguida por las combinaciones más frecuentes de los caracteres, ya sea que se refieran a un nombre, apellido, lugar, una obra de arte o un período de la historia de Japón. Es decir, la primera parte es útil cuando se desconoce la lectura y la segunda cuando se desconoce la escritura. En realidad la parte II sirve como índice de la parte I, cuyos renglones guardan un orden alfabético. En el prefacio se indica que están registrados en la

obra aproximadamente 36 000 nombres, de los cuales 13 500 son apellidos, 11 000 son nombres de personas, 6 800 corresponden a nombres que tienen importancia histórica, literaria o artística, 4 400 son nombres de lugares y 300 son nombres de eras japonesas.

Este libro es más fácil de manejar que el de Albert J. Koop & Hogitarō Inada, *Japanese names and how to read them*, publicado en 1923 y cuya segunda edición de 1960 estuvo a cargo de Routledge Kegan Paul Ltd. Sin embargo, tanto uno como el otro son instrumentos indispensables para los japonólogos.

Ma. E. O. M.

NATSUME SOSEKI, *Light and Darkness*. Traducción del japonés por Peter Owen. A. Wheaton & Co., Londres, 1971. 397 pp.

Natsume Soseki, cuya obra literaria se conoce ampliamente en Occidente se considera la figura literaria y novelística más importante de la literatura japonesa moderna. Entre sus obras más conocidas se encuentran *Wagabai wa neko de aru* (*Yo soy un gato*), *Botchan* y *Kokoro* (*Corazón*) que, a pesar de reconocerse en ellos la influencia occidental (Natsume Soseki estudió literatura inglesa y permaneció en Inglaterra, de 1900 a 1903) tienen raíz y herencia orientales muy profundas. Su novela se caracteriza por progresar artísticamente desde la fantasía romántica y la sátira hasta el análisis psicológico de los personajes. Las novelas que Soseki escribió en su madurez son obras sombrías donde considera problemas religiosos y filosóficos y trata la naturaleza del hombre y su destino.

*Light and Darkness* (*Meian*), la última novela que escribió Soseki, quedó inconclusa debido a su muerte. Se la considera, sin embargo, la novela moderna japonesa de mayor importancia. El tema de la obra gira alrededor del egoísmo de una pareja joven, Tsuda y O-Nobu, en el Japón de comienzos del siglo XX. La acción de la novela transcurre en Tokio, se centra en la vida cotidiana y cubre unos diez días durante los cuales Tsuda, empleado de una compañía, es internado en un hospital y operado. Después éste decide ir a descansar a un balneario de aguas termales cercano a la ciudad para recuperarse. Soseki enfoca toda su atención al juego psicológico y al proceso mental de los personajes principales. Iniciar la obra con la necesidad de una operación simboliza la necesidad de hacer una operación más profunda, la del espíritu.

Alrededor de Tsuda giran cinco personajes principales que toman parte en esta operación espiritual. Cada uno tiene su propia enfermedad que, al interrelacionarse con las demás, coopera en la operación total lográndose así una curación simultánea de todos ellos. Estos cinco personajes representan además una escala de valores desde la oscuridad a la claridad.

En la parte inferior de esta escala se encuentra O-Nobu, la esposa de Tsuda, el símbolo del egoísmo que consume al hombre y contra lo cual Soseki luchó al final de su vida. O-Nobu contrasta con la típica mujer japonesa de la época y se presenta como un personaje dinámico y decidido. Tiene desde un principio sus objetivos bien definidos y se esfuerza por alcanzarlos. Es una mujer en constante movimiento, física, emocional e intelectualmente. Su personalidad es atrayente porque manifiesta una intensa fuerza interior que en todo momento lucha para que su esposo la ame por encima de todas las cosas. En la conversación que tienen O-Nobu y Kobayashi, amigo de Tsuda, ya se trasluce el amor que Tsuda tiene todavía hacia Kiyoko, la mujer con la que había pensado casarse y a la cual sigue unido afectivamente. Contrariamente a lo que es su esposo, O-Nobu se presenta como una persona abierta, aunque siempre egoísta. Durante la operación espiritual de Tsuda, O-Nobu es la que ama, la que constantemente está realizando actos con el solo fin de agradar a su esposo, y Tsuda es la figura pasiva, el que no da, pero recibe, el que es amado, el que es complacido. La curación espiritual de Tsuda se logrará cuando llegue a comprender por qué Kiyoko no se casó con él, cuando sea capaz de amar y de dar para liberarse de su ego y poder entregarse totalmente a O-Nobu.

En el segundo plano en escala ascendente se encuentra la Sra. Yoshikawa, dama de la alta burguesía, esposa de un capitalista, franca, abierta y directa. Su relación con Tsuda no tiene reservas ya que ambos están concientes de su status social. Ella, que desde el primer momento aparece como enemiga de O-Nobu, conduce a Tsuda a un reencuentro con Kiyoko. Su intención es la de educar directamente a O-Nobu para que su esposa asuma un papel más sumiso. Aunque enemigas, ambas logran el mismo objetivo. O-Nobu incita a Tsuda a ser más dinámico, pero es la Sra. Yoshikawa quien lo hace actuar "como hombre" (*otoko-rashiku*).

En la etapa intermedia entre la oscuridad y la claridad se encuentra O-Hide, la hermana menor de Tsuda. La discusión que O-Nobu, O-Hide y Tsuda tienen en el hospital constituye el clímax de la obra; allí se revela claramente la incapacidad de O-Nobu y de Tsuda para ser más agradecidos, más humildes, para pensar

en los demás. Soseki hace notar aquí que es verdaderamente lamentable no saber aceptar la amabilidad de otras personas.

La actitud de O-Hide se enfatiza nuevamente con Kobayashi, el personaje inconforme y rebelde. Busca y anhela el día en que la humanidad pierda su egoísmo y la soledad que va unida con él para transformar la sociedad en un mundo de amor y de justicia. Kobayashi no tiene temor al resultado de sus actos ni de sus palabras, tampoco tiene miedo al futuro. No teme a la crítica. Su pobreza es su estandarte y su vanidad, aunque en el fondo sienta rencor hacia la burguesía que lo margina socialmente.

Finalmente, en la parte más alta de la escala, aparece Kiyoko. Su belleza física parece ser el espejo de su belleza espiritual. Es de naturaleza pura y tranquila. Cada uno de sus movimientos es gracioso, elegante y sereno. En el reencuentro con Tsuda no hay ningún rencor, ninguna condena, ningún reproche. Aunque es poco lo que Soseki escribió sobre ella, porque aparece únicamente al final de la obra, es ella el personaje que abre la puerta de la esperanza.

Kiyoko surge con toda su fuerza de las tinieblas del egoísmo como un intenso rayo de luz proyectado al futuro e invitando a purificar el espíritu.

Ma. T. K.